

Tal como estaba programada, anoche tuvo lugar la ceremonia de premiación de los ganadores de la 6ª Bienal de Fotoperiodismo. El acto estuvo marcado por el descontento de un importante sector de fotorreporteros y la confirmación de que Giorgio Viera había renunciado a su galardón

ERIKA NÚÑEZ Y JESÚS ALEJO
CIUDAD DE MÉXICO



Algunos fotógrafos cubrieron sus trabajos con fotocopias de la nota que, sobre el caso, publicó MILENIO. FOTO: MÓNICA GONZÁLEZ

Apenas se escucharon dos gritos al terminar de leerse la carta. ¡Bravo, Giorgio! ¡Bravo, Giorgio! Para una decisión que se dejó escuchar a lo largo del día: Giorgio Viera había tomado la decisión de renunciar al Premio otorgado por la Bienal de Fotoperiodismo, en la categoría de Foto Prensa México 2004 Reportaje, ante los cuestionamientos a su trabajo.

"Después de la polémica que se ha desatado sobre una de las fotos que componen la serie *Mexicaltzingo, territorio rebelde*, he decidido no recibir el premio que me otorgó la 6ª Bienal de Fotoperiodismo. Las razones son más que expresas y molestas para mí, ya que trataron de desacreditar y cuestionar mi capacidad profesional."

No estuvo presente, pero sí mandó su reflexión acerca de una obra que desató gran polémica, al grado de que las instalaciones del Centro de la Imagen se vieron atiborradas de gente relacionada con la fotografía. En el documento, Giorgio Viera no dejó de defender su trabajo:

"No es un plagio y lo mantengo. Más allá del parecido de las imágenes valdría la pena preguntarse sobre el valor visual de las fotos y si son efectivas para el propósito para el que fueron creadas". Una pregunta que nadie consideró necesario responder.

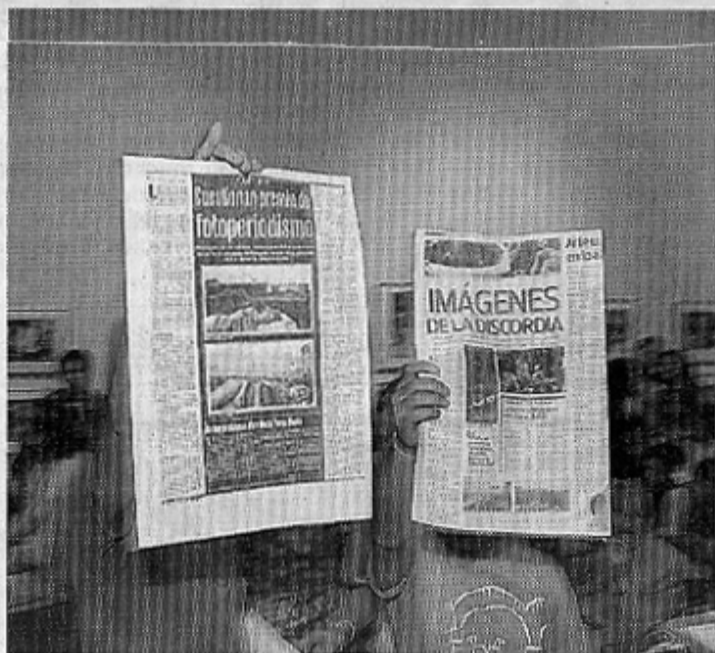
EL FOTOPERIODISMO A DEBATE

Más de una hora antes del inicio de la ceremonia de premiación e inauguración de tres muestras albergadas por el Centro de la Imagen, varios reporteros gráficos se habían reunido a las puertas de la Biblioteca de México para discutir las acciones que tomarían frente a la decisión tomada por las autoridades de mantener el premio.

Una especie de asamblea callejera en la cual se debía discutir la forma de la protesta. Ya se conocía la decisión, faltaba definir la forma. Brazos que se levantaban para aceptar o rechazar, no para apretar el obturador de la cámara. De ahí a la ceremonia.

La declinación del galardón ya se había dado a conocer, pero el barullo no cesaba. Voces y vo-

Renuncia Giorgio Viera a Premio de Fotoperiodismo



ces en ese espacio donde todo se junta. De pronto, los hombres y mujeres de la lente levantaron una ampliación de la nota publicada por MILENIO (07/06/2005) acerca de las semejanzas entre una imagen de Giorgio Viera y otra del chino Chien Chi-Chang.

Las miradas de los asistentes se levantaban sobre los hombros de los de enfrente. Había que ver de cerca esas imágenes que tanta controversia habían causado, al grado de reunir en el Centro de la Imagen a buena parte de los reporteros gráficos de la Ciudad de México, si aca-

so con la ausencia de quienes tenían trabajo.

Se leyó el segundo comunicado en el cual más de fotógrafos —unos reconocidos en la Bienal, otros como apoyo, solicitaban el retiro inmediato de sus trabajos, pero la petición adquirió otro matiz: las imágenes de "los abajo firmantes" comenzaron a ser tapadas con copias fotostáticas de la nota publicada por MILENIO.

"No discutimos si es bueno o malo técnicamente, si es creativo o si fue un plagio o no; sólo que esta serie realizada por Giorgio Viera puede ser muy buena

en un concurso abierto de fotografía en donde hay la oportunidad de recrear determinadas situaciones como él mismo lo ha declarado en una entrevista publicada por MILENIO el miércoles 8 de junio del 2005."

En una Bienal de fotoperiodismo, se leía en el documento, no se puede premiar una serie fotográfica de situaciones construidas y preconcebidas por el autor; "si fuera así no habría una razón por la cual ir hasta el lugar de los hechos y esperar el momento oportuno para accionar nuestras cámaras si tan fácilmente se puede construir una gran historia."

Sin embargo, la protesta no duró mucho tiempo, si acaso minutos, porque trabajadores del Centro de la Imagen despegaron cada una de las fotocopias.

LA POLÉMICA RECIÉN EMPIEZA

La polémica no terminará con esta noche de premiación; por el contrario, apenas se inicia. Sobre todo la reflexión de lo que debe ser el fotoperiodismo en nuestro tiempo y hasta el análisis de los caminos que deberá seguir, de ahora en adelante, este "espacio de dignificación del fotoperiodismo y fotodocumentalismo en México", según palabras de su coordinador, Enrique Villaseñor.

Blanca Ruiz, una de las integrantes del jurado que no cambió su decisión, explicaba que si bien la polémica se refería a una imagen en particular, como ensayo se sostienen cada una de las

fotografías, "independientemente de las influencias o paralelismos existentes, que, por otra parte, se presenta en todos los fotógrafos y los asimilan de otra manera."

"En este caso, Giorgio, si acaso hubiera plagiado esa imagen, logró trascenderla, hacerla mucho mejor y dar un mensaje más acabado y completo de un tema", explicó.

Ante la renuncia de Giorgio Viera al premio que le otorga la Bienal, Daniel Aguilar —ganador de una mención honorífica del Premio de Fotoperiodismo de World Press Photo y también Premio Nacional de Periodismo— expresó que ésta fue la mejor decisión que pudo tomar. "Su trabajo como fotógrafo puede ser bueno, pero como periodista, no. Que le quede claro que el fotoperiodismo tiene que ser cien por ciento real".

La decisión de retirar la obra de todos los participantes en la exposición organizada por la Bienal, se mantiene. "Lo hacemos —dice Aguilar— porque sentimos que al reconocer la obra de Viera se está manchando lo que se ha logrado en el fotoperiodismo mexicano a lo largo de la historia. No se nos hace justo el querer abandonar dos años de fotoperiodismo mexicano con una foto armada. Esto no es fotoperiodismo."

Los fotógrafos concursantes en la Sexta Bienal de Fotoperiodismo esperan retirar sus trabajos a la brevedad. ■